

Estados Desunidos de América

Por: [Luis Britto García](#)

Globalización, 15 de diciembre 2021

[Rebelión](#)

Región: [EEUU](#)

Tema: [Historia](#), [Imperialismo](#), [Política](#)

Dos lugares comunes opacan nuestra visión sobre la que fuera la primera potencia del mundo. Uno, que su fuerza se debe a que permanecieron unidos. Dos, que debido al melting pot, la tendencia homogeneizadora de la democracia y de los medios, su población sería culturalmente homogénea.

Vamos con el primero. Estados Unidos no resulta de la unión de pueblos, sino de una despiadada y rapiña que exterminó gran parte de la población originaria; devoró una Norteamérica francesa que se extendía desde el actual Canadá hasta Nueva Orleans, robó a México más de la mitad de su territorio, compró Alaska e invadió y anexó pueblos como los de Hawai, Puerto Rico, las Filipinas, Samoa, las islas Marianas y Guam. Gracias a esta expansión, y a la ilimitada disposición de mano de obra esclava y casi esclava de inmigrantes contratados pudo Estados Unidos explotar más riquezas naturales que ningún otro país en la tierra, sobrevivir al primer intento de secesión y convertirse en Imperio imponiendo su hegemonía al hemisferio y a un Viejo Mundo agotado y devastado por las guerras mediante casi un millar de bases militares instaladas en territorios extranjeros.

2

Vamos con el segundo lugar común: la supuesta homogeneidad cultural estadounidense. Conquistas violentas como las citadas subyugan poblaciones cuyas culturas se resisten a desaparecer por decreto. En mi libro de 1989 *El Imperio Contracultural: del rock a la postmodernidad* señalé que Estados Unidos es en realidad un apretado rompecabezas de culturas, subculturas y contraculturas originarias, anglosajonas, afrodescendientes, latinoamericanas, italoamericanas, musulmanas y asiáticas, entre otras. Una producción industrial que uniforma mercancías no necesariamente homogeneiza culturas. Todo Imperio que ocupa, dismantela o desestabiliza países provoca flujos de refugiados dentro de sus fronteras, cuya asimilación es problemática en sistemas signados por el racismo, el prejuicio y la desigualdad económica y social.

3

Veamos el resultado actual. Un conjunto de trabajos, muchos suscritos por estadounidenses, alertan sobre una probable o inminente desintegración de la ex primera potencia. El proceso no es imposible ni inédito. Imperios de extensión mayor o equiparable a la de Estados Unidos se han desmoronado a lo largo de los siglos: el romano, el español, el británico, el francés, el otomano, el ruso. Arnold Toynbee, en su memorable *Study of Story*, señala que todo imperio crea dos proletariados, uno externo y otro interno, bajo cuyo empuje termina

colapsando.

4

Hasta aquí la historia. Pasemos al presente. El estadounidense Jared A. Brock sostiene que “América se dividirá muy pronto en doce países: es inevitable y explico por qué” (<https://survivingtomorrow.org/america-will-be-twelve-countries-very-soon-58d900389257>). Señala documentadamente Brock que “cerca de la mitad de todos los estadounidenses quieren separarse de la unión en una u otra dirección”. Que “31% piensan que una guerra civil es probable dentro de los próximos cinco años, con los demócratas pensando que es más que probable”. Que “32% de los californianos ya aprueba Calexit (salida de California de la Unión), con lo cual sería la quinta economía del mundo”. Y que, mientras “algunas élites predatorias corporativas tienen invertido su interés en mantener América Unida para imponer su poder al resto del mundo”, por otra parte “cientos de corporaciones con áreas de mercado mayores que muchos países, están desesperadas por liberarse de cualquier tipo de gobierno democrático”.

5

El estadounidense Andrew Tanner complementa estos pronósticos fijándoles fecha. En “El amargo futuro de América” (<https://andrewmtanner.medium.com/americas-grim-future-aa0b5954bf96>) predice que “Estados Unidos está destinado a colapsar en esta década –el problema no es cuándo, sino con qué grado de violencia”. Señala Tanner que ninguna nación puede sobrevivir cuando permite que centenares de miles perezcan en una plaga que naciones menos ricas han controlado; cuando carece de sistema público universal de asistencia de salud; cuando cerca de la mitad de sus ciudadanos está a punto de caer en la pobreza; cuando 40% de su población cree que las elecciones fueron fraudulentas; cuando 30% del electorado se abstiene. Cuando más del 50% de la porción discrecional del Presupuesto Federal –la que pagan los impuestos federales sobre la renta- se destina al gasto militar. Añade Tanner que Estados Unidos es un mito, pues “no hay un verdadero punto de unidad ni un sentido real de sacrificio compartido o consideración por otros más allá de la política menuda. La arquitectura política es anticuada y pesadamente antidemocrática, la historia inseparable de la esclavitud y el genocidio”. Que “el sistema social enfrenta un pronunciado cambio en las normas generacionales, mientras que el económico se debate con una severa desigualdad y el político –ya arcaico- ha sido desgarrado por el caos en los otros dos”. Vaticina Tanner una secesión en ocho partes, determinadas por el predominio de las ideologías políticas en cada una.

6

Para seguir con opiniones estadounidenses, consultemos a la corresponsal de guerra Janine di Giovanni, para quien “América no está tan dividida por líneas étnicas, ni hay un inmediato referendo que plantee la ruptura de la nación. Pero estamos profundamente divididos entre líneas tribales, desgarrados sobre temáticas tales como el control de armamentos, inmigración, y el tipo de país en que queremos vivir. La misma retórica nacionalista que llevó a Bosnia a una guerra sangrienta resuena en Estados Unidos. Desde 1860 no ha habido nunca tan profunda división entre vecinos” (<https://gen.medium.com/i-cover-civil-wars-the-state-of-america-right-now-makes-me-anxious-59320249de03>.)

7

Descansemos de los puntos de vista estadounidenses, quizá prejuiciados. Consultemos el criterio de Andrei Martyanov, ex oficial de la Marina Soviética que se trasladó a Estados Unidos en 1995 para desempeñarse en la directiva de una empresa privada aeroespacial. En *Disintegration: Indicators of the coming American Collapse*, apunta que “Estados Unidos ya no es una nación. Ni siquiera se acerca a ello; y si se manifiestan la manificencia y poder a través de la representación visual de las catedrales de una nación, Estados Unidos ha devenido un cajón de mega iglesia postmoderna de mal gusto predicando el evangelio de la prosperidad. Es una falsedad, siempre lo fue, y no puede evitar la desintegración”. El fuerte de Martyanov son las cifras demoledoras. Según la Encuesta de Madres con Niños de doce años y menores, 40.1% reportaron inseguridad alimentaria doméstica desde el inicio de la pandemia. En los años sesenta, la manufactura reportaba 25 % del PIB; ahora, apenas el 11% de éste, debido a lo cual cinco millones de puestos de trabajo han dejado el país desde la vuelta de siglo. En 2019, Estados Unidos producía 10.8 millones de vehículos, y China 25,7 millones. (Martyanov: *Disintegration: Indicators of the Coming American Collapse*, Clarity Press Inc).

8

Citemos en fin a Thierry Meyssan, analista cuyos criterios con frecuencia resultan ciertos: “La elección presidencial estadounidense de 2020 viene a confirmar la tendencia general surgida desde la disolución de la Unión Soviética: la población estadounidense vive una crisis de civilización y se dirige inexorablemente hacia una nueva guerra civil, que debería desembocar lógicamente en el fraccionamiento de su país. Esa inestabilidad también pondría fin al estatus de hiperpotencia que aún mantiene Occidente” (“Elección presidencial estadounidense 2020 ¡Abrid los ojos!” <https://www.voltairenet.org/article211580.html>).

9

Carezco de bola mágica para predecir el futuro y de prepotencia para imponer a otros mis deseos. Sugeriría que Estados Unidos deje de interferir en los asuntos internos de otros países y se ocupe de sus propios y gravísimos problemas.

Luis Britto García

La fuente original de este artículo es [Rebelión](#)
Derechos de autor © [Luis Britto García](#), [Rebelión](#), 2021

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Luis Britto García](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca